



¡SIN MIEDO!

## Descripción

Celebramos hoy la fiesta de san Lorenzo, uno de los siete Diáconos de Roma. O sea uno de los siete colaboradores más cercanos del Papa Sixto en el siglo III, de la primitiva Iglesia en Roma.

El oficio de [san Lorenzo](#) era un oficio muy bonito, porque él se encargaba de distribuir las ayudas que se recibían en la Iglesia a favor de los pobres.

En el año 257 el Emperador Valeriano publicó un decreto de persecución en el cual ordenaba que todo el que se declaraba cristiano sería condenado a muerte. El 6 de agosto el Papa Sixto estaba celebrando la santa misa en un cementerio de Roma, cuando fue asesinado junto con cuatro de sus diáconos.

Entonces, Lorenzo viendo que el peligro llegaba recogió todo el dinero y demás bienes que la Iglesia tenía en Roma y los repartió entre todos los pobres. El alcalde de Roma, que era un pagano muy ambicioso, llamó a Lorenzo y le dijo: -Me han dicho que los cristianos emplean cálices y patenas de oro en sus sacrificios y que en sus celebraciones tienen candelabros muy valiosos. Vaya, recoja todos los tesoros de la Iglesia y me los trae. Porque el emperador necesita dinero para costear una guerra que va a empezar.

Lorenzo, no sin un toque de sentido del humor, le pidió que le diera tres días de plazo para reunir todos los tesoros de la Iglesia. En esos tres días fue invitando a todos los pobres, lisiados, mendigos, huérfanos, viudas, ancianos, ciegos, leprosos, etcétera, que él iba ayudando con sus limosnas.

Al tercer día mandó a llamar al alcalde diciéndole: -Ya tengo reunidos todos los tesoros de la Iglesia, le aseguro que son más valiosos que los que posee el emperador.

## TENER LOS SENTIMIENTOS DE CRISTO

Cuando llegó el alcalde, muy contento pensando llenarse de oro y plata y al ver semejante colección de miseria y enfermedad, se disgustó tanto que mandó a matar a Lorenzo. No antes sin que Lorenzo le dijera: – ¿Por qué se disgusta? Estos son los tesoros más apreciados de la Iglesia de

Cristo.

Bien, pues ahora tenemos como una primera lección, san Lorenzo nos enseña a darnos cuenta de lo que verdaderamente es importante. Aquel santo Diácono tenía los sentimientos de Cristo.

Qué pena, Jesús, saber que pues yo nunca podré eliminar del todo las necesidades de los pobres y enfermos. Pero sé que puedo hacer algo, no solamente con mi colaboración material, con mi ayuda, con mi limosna; pero sobre todo también con mi caridad.

Y no solamente en pocas muy concretas de mi vida, que es una cosa muy buena. Mucha gente, por ejemplo, en Semana Santa se va a ayudar a personas de escasos recursos en las comunidades de distintas partes de sus países, que viven en extrema pobreza. ¡Qué maravilla!

Pero también yo puedo todos los días sonreírle a aquel anciano, aquella anciana aquel niño que está pidiendo una limosna en un semáforo. Por ejemplo, ahora que hay tantos migrantes en mi ciudad, puedo ayudar también con una limosna o les puedo ayudar con algo de comer.

Volviendo a la historia de san Lorenzo... Se cuenta que el alcalde lleno de rabia lo mandó a matar con un asesinato muy sangriento. Encendió una parrilla de hierro y allí acostó al diácono Lorenzo, era el 10 de agosto del año 257.

Si tienes alguna día la suerte de ir a visitar la ciudad de Roma, puedes ir a ver a la Iglesia de san Lorenzo.

Prácticamente, es una de las poquísimas iglesias que no se han modificado. Sino, que se mantiene con el mismo diseño que tenía en aquel entonces la Iglesia que se levantó en honor de san Lorenzo, pocos años después y ahora está la parrilla. Se guarda como una reliquia la parrilla en la que san Lorenzo fue martirizado. ¡Qué martirio tan violento Jesús! Nada más de pensarlo, se me retuercen las tripas!

## NO DEJARSE LLEVAR POR LOS RESPETOS HUMANOS



Y por contraste, me viene a la memoria eso que ya alguna vez te habré contado, haberme confesado de adolescente, en una ocasión, por haberme dejado llevar por los [respetos humanos](#). En lo que el sacerdote me dijo: -Mira, muchos mártires se dejaron quemar vivos por amor a Dios. A ti no te vendrá nada mal una tostadita.

Es verdad, Jesús, se me retuercen las tripas de pensar en el martirio de san Lorenzo. Pero también, quizás, pensando, alguna vez también te has dejado llevar de los respetos humanos. Es decir, de no haber sido valiente para defender las cosas de Dios, por tu silencio o por tu risa tonta a un chiste en el que se burlan de Dios o de la Iglesia.

Sea o no, ya no más vivir con miedo al que dirán. Que sólo me importe lo que piensas tú.

Ahora que muchos de ustedes vuelven de la Jornada Mundial de la Juventud. Que estuvieron allí reunidos con el Papa cientos de miles de jóvenes y vuelven a la vida ordinaria. Piensa que también ahí, en esa vida ordinaria, habrá momentos muy bonitos de defender con valentía tu fe: en una fiesta o entre un grupo de amigas, amigos.

Pues que no deje de resonar en tus oídos esa porra que gritaste allí con tanta fuerza: «Esta es la juventud del Papa». Una juventud valiente que da la cara por Jesús. Como les dijo el Papa Francisco en la misa de clausura: «Jóvenes no tengan miedo, es Jesús quien los mira y se los dice».

## SER VALIENTES

Relacionando la valentía de San Lorenzo con el Evangelio de hoy, en que Jesús les pregunta a los apóstoles:

**«¿Quién dice la gente que soy yo?»**

(Mt 16, 13)

y como Pedro valiente dio un paso enfrente y le dijo:

**«Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo»**

(Mt 16, 16).

Si ahora mismo, Jesús le preguntará a tu Ángel de la guarda: A ver, Ángel de la guarda de fulanita o fulanito, ¿quién dice que soy yo? ¿Qué le responderá tu Ángel de la guarda? Jesús, dice que tú eres el Hijo de Dios, que cree verdaderamente en Ti. Como le dijo Pedro, ¿verdad?

O quizás tu Ángel de la guarda le tendrá que decir a Jesús: -Sea o no, dame chance, ¿no? Así como también aquella vez que Jesús cuenta la parábola de aquel árbol que es abonado y que no está produciendo fruto, y hay que cortarlo y dice: dame chance, déjame abonarlo todavía un año más!

Ojalá que tú puedas, también, responder con Pedro con firmeza que Jesús es el Hijo de Dios. No solamente con tus porras en una Jornada Mundial de la Juventud donde todo mundo estaba a favor. Sino también, esos lugares donde casi nadie está a favor o por lo menos la gente se oculta y se burla.

---

Tienes tÃ³ que dar la cara por JesÃ³s. Pues, no tengas miedo. No tengas miedo, como lo dice el Papa.

## PALABRAS DEL PAPA A LOS JÃ³VENES



PlatÃ3cale a JesÃ³s: SeÃ±or, Â¿a quÃ© te refieres con no tener miedo? Bueno, pues quizÃ¡ a ser mÃ¡s sincera con mis papÃ¡s y en no ocultarles la verdad por miedo a que me castiguen o me dejen sin permiso, ese permiso que tanto anhelo.

O quizÃ¡ el miedo a las amigas, en el sentido de ser rechazada por el ambiente. Miedo a no pertenecer, que me lleva JesÃ³s, a terminar haciendo o diciendo lo que todos hacen o vistiendo como todas visten.

En el fondo, es un pavor a no ser aceptada y a valorarme por lo que piensan o dicen de mÃ¡. Bueno, pues tenemos que terminar.

JesÃ³s, te pido por intercesiÃ³n de san Lorenzo y, asÃ­ al terminar mi oraciÃ³n te lo pido tambiÃ©n, como siempre, por la intercesiÃ³n de la Virgen MarÃ­a, que es mi Madre, que intercedan por mÃ¡, para que tenga el coraje de tener esa valiente defensa de mi fe.

Y de levantar los ojos a JesÃ³s que me estÃ¡n mirando a los ojos y me estÃ¡ llamando por mi nombre y me estÃ¡ diciendo: -No tengas miedo.

Terminamos con estas palabras del Papa que les dijo a los jóvenes en estas jornadas que tuvo con ellos la semana pasada:

*Y a ustedes jóvenes, que en este tiempo tienen la tentación de desanimarse, de esconder su dolor bajo una sonrisa, que quieren cambiar el mundo y poner empeño e imaginación en ello, pero les parece que no es suficiente.*

*A ustedes jóvenes, que la Iglesia necesita, que el mundo necesita como la tierra de la lluvia. A ustedes que son el presente y el futuro, precisamente a ustedes, jóvenes, Jesús les dice: No teman. No tengan miedo.*

(JMJ Lisboa, 2023)